

Urgen a reparar los ecosistemas

Adriana Alatorre

El balance entre la degradación ambiental y la reposición de ecosistemas en los últimos 10 años muestra un saldo negativo, advirtió ayer Roberto Constantino, especialista de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)

“La capacidad como país de enmendar las afectaciones ambientales, es decir, reparar los ecosistemas, está peor que nunca”, señaló.

Al participar en el foro Oportunidades y Retos de la Economía Verde, organizado por el Instituto Global para la Sostenibilidad y el Tecnológico de Monterrey, remarcó que la ausencia de una política integral de reparación de los ecosistemas crea incertidumbre acerca de la capacidad de la capacidad del país para enfrentar los retos que plantea el cambio

climático.

“Sabemos que por lo menos una vez cada 20 años tenemos un desastre natural que nos cuesta 10 mil millones de dólares, pero nadie piensa en los ecosistemas”, reprochó.

Ante la gran necesidad de desarrollo, apuntó, las políticas públicas han dejado a un lado la reparación de daños y la reposición de ecosistemas, con lo que se vulnera el principio fundamental de recirculación en el medio ambiente.

“Las prácticas productivas, tal como están concebidas y ejecutadas, no permiten que la naturaleza se reponga de esos desequilibrios”, insistió.

Mientras más materiales se extraen de la naturaleza, advirtió, menos energía le queda para su regeneración y más le cuesta por lo tanto al ser humano evitar el desequilibrio.

El investigador llamó a pensar en el tipo de eficiencia se está buscando: la técnica, relacionada sólo con el ahorro de insumos y la rentabilidad de procesos, o una sustentable, que permita a largo plazo la reposición de los ecosistemas.

En tanto, Carlos Muñoz, académico de la Universidad Iberoamericana, se pronunció por modificar el esquema de subsidios a los productores agrícolas para alentar el empleo de tecnologías limpias.

“En términos ambientales representaría un beneficio real que los subsidios a las gasolinas y a las tarifas eléctricas para el campo, que en 2011 representaron 128 mil millones de pesos y 8 mil millones respectivamente, fueran entregados en efectivo a los campesinos para invertir en tecnificación”, planteó.

